**DE LO DOMÉSTICO COMPARTIDO A LA PARTICIPACIÓN
SOCIAL: prácticas socio-arquitectónicas en la Escuela de
Alicante**
**FROM HOUSEHOLDS SHARED TO SOCIAL PARTICIPATION:
socio-architectural practices at the School of Alicante**

José Carrasco, Antonio Abellán, Verónica Amorós
Universidad de Alicante
jose.carrasco@ua.es

RESUMEN

De un tiempo a esta parte, cuando se ha pretendido democratizar un proceso de diseño, se ha extendido la costumbre de incorporar expertos en dinámicas de participación para el análisis o la obtención de gráficos (sociogramas y flujogramas) con el objetivo de tutelar el proceso e identificar oportunidades y conflictos. En el taller “*Common Extra House (+Urban Life) Lab*” (Arquitectura, UA, 2013-2014), se han diseñado dispositivos de participación para que la toma de decisiones del proyecto de arquitectura resulte compartida y que funcionan como laboratorios y/o mesas de encuentro diseñadas para obtener datos sociológicos relevantes. A la vez, el Grupo de Investigación “*Viceversos Socio-arquitectónicos*” de la UA ha diseñado una herramienta para valorar y posicionar los proyectos respecto a unos indicadores, cuyos resultados se exponen aquí. La comunicación trata del contexto en el que emerge esta nueva metodología y reflexiona acerca de la conveniencia de incorporar las nuevas prácticas socio-técnicas en la educación del arquitecto.

Palabras clave: participación, diseño compartido, escuela-laboratorio

ABSTRACT

In order to democratize the design process and supervise the neutrality of the interaction of agents, experts in participatory and social dynamics are being progressively included in teams, to help with the identification of opportunities and controversies. Students from workshop “*Common Extra House (+Urban Life) Lab*” (Architecture, UA, Spain, 2013-2014) have designed participatory tools for the community decisions needed in contemporary architectural projects, working as laboratories or workbenches designed to obtain sociological data. At the same time, Research Group “*Viceversos Socio-arquitectónicos*” has developed a tool to be applied in the workshop in order to observe and evaluate all architectural productions. The paper ends up focusing on the need to debate about the incorporation of new sociological methods and tools in architectural education.

Key words: participation processes, shared design, laboratory-workshop

1. INTRODUCCIÓN

¿Tiene sentido que unos alumnos dediquen una parte de su aprendizaje en Proyectos a diseñar recursos con los que fomentar empatías entre personas en el momento de tomar decisiones?

¿Y que se realicen modelos de barras, balanzas, cuerdas tensadas, ruedas y redes, que no corresponden a estructuras edificatorias desplegables sino a mesas y dispositivos móviles de participación?

¿Y que estos dispositivos sean transportables para que puedan alternar su uso en la clase-taller entendida como laboratorio donde formular hipótesis y estar ocasionalmente en la ciudad funcionando, observando produciendo *feed-backs*?

¿Tiene sentido realizar hermosas representaciones gráficas de escenas con espacios y personas que no corresponden a partes de un proyecto disciplinar sino a los momentos, reales o pretendidos, en que ellas hacen uso de unos instrumentos de negociación sobre cuestiones comunitarias?

Nos parece que esta lista podría continuar hasta incluir asuntos relativos a muchas materias formativas de nuestros planes de estudio, tanto básicas como instrumentales, en las que encontrar un espacio, por pequeño que fuera, para explorar métodos referidos a modos de vida más democráticos, solidarios y participativos.

El contexto de la Escuela de Alicante y la línea de investigación “Docencia en Proyectos Arquitectónicos” hacen posible que se produzcan programas docentes en los que tantear situaciones emergentes, incluidas las anteriores. En uno de estos talleres, el *Common Extra House (+Urban Life) Lab* dirigido por Antonio Abellán y José Carrasco (2013-2014), se están llevando a cabo experimentos docentes diseñando herramientas que encuentran el modo de traducir las técnicas de participación al seno mismo de las comunidades, grupo de viviendas, colectivo o redes de personas. Los estudiantes asumen un papel activo como “coinvestigadores”[1] y establecen lo que algunos expertos llamarían laboratorios o “observatorios locales” [2].

Este esfuerzo por trabajar con laboratorios y con participación se había iniciado el curso anterior cuando en lo que llamábamos diseño de servicios arquitectónicos (como si se tratara de micro-empresas) para la puesta en marcha de una cierta o simulada Comunidad en Transición. Una metodología básica era y siguen siendo las acciones en la ciudad, dirigidas a un grupo de ciudadanos ubicado en un tramo de ciudad preciso, la escala en la cual poder ensayar el cambio escogido.

Fig. 1. Viviendas Wolluvé en Saint Lambert (izquierda) y Lycée Joseph Marie Jacquard (dcha), Lucien Kroll

2. MODELOS Y REFERENTES

Lucien Kroll había sido uno de los pioneros en la aplicación de procesos de participación ciudadana directa en construcciones comunitarias, trabajando desde la génesis del proyecto para que ésta pudiera gestionar todo el proceso: *“...Like in one psychodrama, everybody is angry with each other... Complexity is incorporated in the project when each one recognize that the others are different... models after models have to be broken... it takes not too much time (several days)... Then you can build it...”* [3]. (fig 1). El Informe del EFL nos recuerda que debemos trabajar para que el propio ciudadano sea corresponsable del diseño que se le entrega: *“no se trata de que éstos diseñen los edificios, sino de incorporarlos para pensar acerca del uso que va a tener”* [4].

Más recientemente, colectivos como PKMN [pac-man] están consiguiendo una repercusión notable mediante acciones urbanas catalizadoras, como el caso del “Plan E[xtinción]” el cual vincula la identidad asturiana con la sus últimos habitantes (Cienfuegos), escogiendo una representación de cartel para la obra a cuerpo completo como forma de explicitar el proceso de despoblamiento [5].

En su origen, el *Althing* (Islandia, desde 930) era un espacio “para todas las Cosas” para que los habitantes se repartieran la tierra y determinaran sus reglas de convivencia[6]. Es el mismo sentido de convivencia que se produce cuando unos ciudadanos se reúnen para compartir lecturas en el espacio público, recuperando actividades básicas como escuchar y conversar “generando pequeñas asambleas o pequeños parlamentos (...) como burbujas democráticas que ayudan a domesticar el espacio, aportando nuevos valores a los objetos cotidianos”[7].

Uno de los referencias básicas de prácticas pioneras desde el ámbito de la Arquitectura lo constituye el conocido Método Livinston, el cual promueve la emergencia de conflictos y oportunidades para el rediseño de viviendas de modo natural durante sesiones de trabajo con los potenciales clientes en las que se establecen una serie de protocolos: durante la primera sesión, el arquitecto “dibuja el Proyecto” siguiendo las instrucciones directas del cliente; en la segunda se realiza una “crítica sin piedad” de la vivienda existente; o se describe con todo lujo de detalles los escenarios de la “vivienda ideal” en la tercera, etc. Se acaba produciendo una comunicación fluida y libre de desconfianzas para generar un proyecto de reforma muy cercano a los intereses del cliente [8].

3. EXPERIMENTOS SOCIO-TÉCNICOS, EN CLASE Y FUERA

El aprendizaje se produce mediante experimentos colectivos que son difícilmente repetibles o reproducibles, “true experiments”, innovadores, en los cuales la incertidumbre es elevada. Adiestramos los alumnos en controversias formadas por vínculos, redes, actores, conflictos y acciones, si usamos el lenguaje de la socio-praxis [9]. Para intentar abordar estos asuntos, hemos llamado laboratorios al trabajo colectivo entre alumnos y ciudadanos voluntarios que incorpora una tecnología, la dinámica de participación, que a la vez simula y a la vez extrae datos reales de las controversias domésticas y urbanas.

¿Cómo funcionan estos laboratorios? Como en el caso de un simulador de vuelo, son espacios de trabajo que tratan no tanto de verificar hipótesis sino de descubrir otras nuevas [10], en el sentido con que expertos en Inteligencia Artificial cuando nos explican que es lo nuevo: "...Podemos distinguir entre recursos que mejoran el modo de hacer tareas preestablecidas y otro rango de herramientas, superior, cuya misión es fomentar el descubrimiento de nuevas habilidades que hasta ese momento nadie conoce..."[11]. En estos laboratorios, el conocimiento no es seguro, indiscutible y polarizado en categorías visibles. Más bien, emerge un conocimiento social, disperso, compartido que fluye entre contextos y comunidades, un conocimiento que tiende a desdibujarse en multitud de facetas para *"atender a una configuración de un mundo común de escasas evidencias... en un mundo en el que ha desaparecido lo rotundo y lo indiscutible, la autoridad de los expertos"*[12].

Cubo de la democracia (Fung, 2004)

dimensión participativa en proyectos arquitectónicos

fig 2. Cubo de la democracia (a); matriz de observación de Proyectos (b); dinámica de auto-valoración en clase (c y d)

4. MODO DE EVALUAR LOS PROYECTOS

¿Cómo se evalúan las herramientas producidas por los alumnos? Por un lado, respecto a los contenidos clásicos de la asignatura en relación a la disciplina arquitectónica, estos experimentos socio-técnicos o fragmentos de laboratorios se evalúan en su capacidad para desvelar nuevas tesis, escenarios, instrumental o enfoques fértiles para la reconstrucción de lo arquitectónico, entendido en un sentido amplio: como el soporte de la vida humana en el paisaje, desde los modos de vida y las herramientas para administrar lo relacional, pasando por la gestión de recursos físicos, energéticos, etc. hasta las cuestiones clásicas de lo formal y material en cualquiera de las escalas de la ciudad, la vivienda, la estancia y el cuerpo.

Por otro, y en tanto que herramienta de un proceso de participación, el diseño propuesto debe respetar ciertas condiciones que habitualmente están presentes: la capacidad de convocatoria, la capacidad de funcionamiento respecto de un reglamento, el grado de inclusión, de transparencia, de reflexión, de especulación acerca de los datos no visibles, etc.

fig 3. Matriz de Observación de la dimensión participativa de los proyectos.

4.1 Herramienta de la Red de Docencia e Investigación

Paralelamente al curso regular con los alumnos, hemos creado el Grupo de Investigación *Viceversos Socio-arquitectónicos* junto con profesores y estudiantes del Grado de Sociología en la UA. Uno de los materiales producidos ha sido lo que llamamos “*matriz de observación de la dimensión participativa de los proyectos*” el cual, en este segundo cuatrimestre, está siendo usado para evaluar los trabajos de los alumnos. Esta matriz traduce a sectores circulares los valores de cada eje del modelo llamado “cubo de la democracia” (fig 2-a), ampliando y adaptando a los intereses del programa docente.

La matriz escanea la realidad sociológica de los proyectos o de sus enunciados particulares, pudiendo ser usada de varias maneras. En primer lugar permite calibrar un solo proyecto del taller en base a todos los indicadores (fig 2-b); la clase completa podría ser observada cada cierto tiempo viendo cómo evolucionan los grises saturados o claros en función de los intereses solapados; los grupos con aciertos en sectores concretos pueden ser identificados por aportación colectiva, como en la dinámica docente llevada a cabo el 28 de marzo de 2014 (figs 2-c, 2-d, 3 y 4).

En dicha sesión, de los 22 indicadores posibles fueron emergiendo 6 a medida que avanzaba la conversación (en amarillo en la figura 3). Las primeras elecciones de indicador se referían a su aparente pertinencia para que fueran abordados por los alumnos durante este curso o los siguientes. Asuntos como la capacidad de empoderamiento o de amplificar al máximo el foro de humanos no humanos (el Parlamento). Otros como la capacidad de hacer que la comunidad se vuelva más sabia (amplíe sus conocimientos) o que trate de asuntos comunes. Otros como la capacidad de universalizar el enunciado o de apoyarse (y reconocer) en experiencias previas. En estos seis se debatió acerca del concepto que lo engloba y de la precisión con la que los grupos encargados de estudiarlos habían ubicado los mejores trabajos.

fig 4. Fragmento de matriz. El número pequeño de cada ficha indica el grupo que valora mientras que el grande es el grupo a referenciar en la matriz. Un pequeño campo informa acerca del material seleccionado.

5. CASOS REPRESENTATIVOS

A continuación se muestran ejemplos del curso que descubren nuevas formas de interacción proyecto-cliente-diseñador e incorporan mecanismos precisos para alcanzar, parcial o totalmente, la democratización del proceso de diseño. Son materiales de tres grupos del Taller *Common Extra House (+Urban Life) Lab*, de entre los producidos por los veinticinco grupos de trabajo:

G10 San+Eva+Un

La posibilidad de compartir la ropa queda siempre acotada dentro de una misma familia, una misma unidad de vivienda. Entendiendo el concepto de comunidad como una forma de extender los vínculos de proximidad hacia experiencias y ayudas compartidas, se propone la creación de un armario compartido (fig 5).

Gracias a una primera fase de análisis a pie de calle, los vecinos del barrio de Tómbola en Alicante se acercaron de forma voluntaria a completar las fichas sobre su estilo de vestir, su capacidad económica, sus tallas, y, su predisposición a compartir sus prendas con el vecindario.

Unos gráficos acabaron describiendo los modelos de vestimenta de cada participante así como sus posibles intercambios con el resto; y sirvieron para visibilizar, mediante un juego-experimento-biombo, otro nivel de realidad: en qué día o tramo horario lavaban o planchaban la ropa, que cantidad de prendas albergaban en sus armarios, en que momento salían y entraban al vecindario, etc.

fig 5. Laboratorio para identificar destrezas en cuidados y usos de la ropa.

El trabajo formula nuevas preguntas: ¿Qué nuevas relaciones se establecen ante la inserción de este dispositivo? ¿Cómo transforma esto el espacio común? ¿Qué consecuencias arquitectónicas se prevén? ¿Qué nuevas formas de organización comunitaria generan estos experimentos?.

Links a video de laboratorio simulado: <<http://www.youtube.com/watch?v=s956r-AZKR4>> y <<http://www.youtube.com/watch?v=fAWEaqJ--n8>>

G01 Jor+Pa+Don

Las soluciones arquitectónicas parten en este caso de una elaborada acción participativa en la cual diferentes agentes, entre los que se encuentran expertos, diseñadores y panelistas (ciudadanos), discuten y definen sus sensibilidades acerca de ciertos aromas, bien aportados por ellos o propuestos desde la empresa simulada (grupo de trabajo). Se plantea como una plataforma de arquitectura participada cuya concepción está asociada a las percepciones sensoriales que relacionan de forma unívoca las experiencias y los sentidos.

Para ello, las sesiones de participación se organizan entorno a una experta que ayuda a enfocar la dinámica. Mientras, los participantes rellenan una serie de fichas con los olores aportados, que a su vez se capturan en lo que se llama cafetera adaptada. En fases posteriores, se discuten los olores descubiertos y se llegan a plantear propuestas a partir de las experiencias olfativas dadas. De hecho, se diseña una instalación para albergar el proceso creativo de la empresa que se compone de zonas de laboratorio para obtención y difusión del olor; zona de participación en las que se sitúan las muestras y mascarillas; zona de recopilación de datos empleando herramientas informáticas; y zona de debate donde se comentan las experiencias y se anticipan hipótesis precisas de diseño arquitectónico (fig 6).

fig 6. Laboratorio para identificar experiencias olfativas.

*Ejemplos de Identificación de experiencias olfativas: “Es un olor fuerte, con un toque de naranja y jengibre. Me recuerda algún tipo de pastelería árabe”, “huele muy dulce y es agradable. Me recuerda mucho a la vainilla, una colonia que tenía hace un par de años y a jabones de vainilla que venden en la tienda donde trabajo”. Links a videos de laboratorio simulado:

<<http://vimeo.com/76677259#at=6>> y <<http://vimeo.com/87229963#at=2>>.

G18 Ve+Da

Existen gran cantidad de habilidades que cada uno experimenta en el espacio doméstico, a veces sin percatarse. Estos saberes (lo que Andrés Jaque llama “superpoderes”) pueden derivar en una oportunidad de micro-negocio si se acondiciona una parte de la vivienda a tal efecto. Para probar esto, se escoge un grupo de amas de casa y se realizan dos sesiones de participación en las que conseguir hacer visibles las particularidades de sus destrezas y los conflictos que se producirían con el resto de familiares si se pusieran en marcha este nuevo rango de actividades (fig 7).

fig 7. caja-matriz para el debate con un ama de casa.

En la fase de diagnóstico, se decide seleccionar a una de las amas de casa, Alicia. Posteriormente se elaboran una serie de diagramas (indicadores) que sitúan las características domesticas de su vivienda (espacios de descanso, áreas de guardado, áreas de máxima ocupación de sus habitantes), que nos sirven a la vez de herramienta de debate con ella, inclinando la conversación hacia las preguntas ¿Dónde insertar un espacio productivo en la vivienda?

¿Cómo afectaría a la familia?, ¿Qué pasaría si, por ejemplo, esta área de descanso de la habitación la transformáramos en un escaparate a la calle? Esto define una situación de co-diseño de la vivienda productiva que hace emerger las intervenciones-ensayo sobre su realidad, como es el caso de la construcción de un laboratorio fotográfico en el armario del despacho que provoca en el cliente un interés mayor hacia su posible desarrollo personal y laboral.

Links a videos de laboratorio simulado:

<<http://www.youtube.com/watch?v=OD9JLGFcJSo>> y

<<http://www.youtube.com/watch?v=XShI7FBPhNY>>.

6. CONCLUSIONES

Actualmente el curso en la Escuela de Arquitectura acaba de entrar en su fase final, aquella en la que los alumnos deben desarrollar cuantas repercusiones arquitectónicas hayan sido capaces de desvelar gracias a estos procesos de participación y ensayos de convivencia, valorados por profesores y ayudantes sociólogos mediante una matriz radial con indicadores de participación ciudadana. Los alumnos han aprendido acerca de formas de ciudadanía y sus grados de implicación, y también cómo éstas son capaces de hacer emerger nuevas demandas programáticas. Rodolfo Livinston lo llamaba “*la decodificación de la demanda*”, unas tripas que informan acerca de los deseos de cada habitante-usuario-destinatario y que, a partir de ahora, van a estar referenciadas a una voluntad colectiva.

La transformación completa del núcleo de comunicaciones de un bloque de viviendas en armario-lavadero y de servicios completos de intercambio y cuidado de las prendas compartidas, con cronogramas y agenda de reparto de tareas mediante aplicación para una intranet vecinal; la creación de un servicio móvil a comunidades para la mejora o el diseño de entornos olfativos; o la reconstrucción sistemática y consensuada con la familia de Alicia, de cada uno de los rincones de su vivienda hasta convertirla en un espacio semi-industrial plenamente integrado en las dinámicas técnicas y económicas del sector del juguete de trapo; deberían ahora terminar de diseñarse con éxito para completar el proceso de esta nueva manera de trabajar del arquitecto. Un arquitecto-facilitador que, al dominio de sus habilidades tradicionales, pretende incorporar una mejor predisposición y capacidad para favorecer y ponerse al servicio de los enunciados, compromisos y oportunidades que verdaderamente son relevantes para el conjunto de los ciudadanos.

Esta comunicación ha explicado ejemplos acerca de nuevos modos de expandir la educación del arquitecto: se aprende de la sociología el modo de ser más objetivos al evaluar los contextos y controversias que incluyen asuntos acerca del Bien Común. Y pensamos que esta colecciones de materiales y dinámicas pueden generar, por un lado, un trasvase de instrumental y habilidades desde el ámbito de la Arquitectura hacia la Sociología; y por otro, en un movimiento inverso, la emergencia (o precisión) de enunciados y oportunidades de proyecto arquitectónico.

7. REFERENCIAS

- [1] Latour, B. *Technology is Society Made Durable*. En *A Sociology of Monsters: Essays on Power, Technology and Domination*. J. Law, ed. 1991 *Sociological Review Monograph N°38*. pp.103-132.
- [2] Romero, J.M. y otros, *Otra manera de hacer. Ensayo de un Observatorio Territorial Local durante el 3er WS Palma-Palmilla 2010*. Ed. Fundación Rizoma, 2010, p18-25. ISBN: 978-84-614-3183-0.
- [3] Kroll, L. Entrevista en foro *High Green Tech Symposium*, en Triennale di Milano 2010, subida el 6/04/2010, disponible en:
<<https://www.youtube.com/watch?v=9wzV6hROlvM>> consulta 27 Marzo 2014
- [4] V.V.A.A. *Informe del Educational Facilities Laboratories*, EFL (1972) Weinstock ed., New York, p105.
- [5] PKMN, *Ciudad crea Ciudad dentro de La Ciudad Viva: Nuevos procesos participativos*, Edit: Consejería de Obras Públicas y Vivienda, p38-41. ISSN: 1888-5462.
- [6] Eliasson, O, *El parlamento ProCoCon*, dentro de *Leer es respirar, es devenir. Escritos*, ed. Moisés Puente, GG, 2012, p83-86.
- [7] Gil-Fournier, M. *Procesos de domesticación urbana*, post en La Ciudad Viva: <<http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=11892>> consulta 15 Enero 2014.
- [8] Livingston, R. *Cirugía de casas*. Buenos Aires: CP67, 2007; y post en blog de Arrsa: <<http://arrsa.org/2012/07/los-tres-movimientos-del-metodo-que-permiten-una-conversacion-fluida/>> consulta 15 Enero 2014.
- [9] Villasante, T. *La socio-praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas dentro de Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*, ed. Manuel Canales, Lom ediciones, 2006 p379-403; y V.V.A.A., *Metodologías Participativas. Manual*. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible CIMAS, 2009, p35-54.
- [10] Wagensberg, J. *La simulación de la complejidad*. Dentro de *Ideas sobre la complejidad del mundo*. Tusquets, 1989, p89-94.
- [11] Resnick, M., *Turtles, termites and Traffic Jams. Explorations in massively parallel microworlds*. Col Complex Adaptive Systems. The MIT Press, 2001, p10. ISBN: 978-02-626-80936.
- [12] Innerarity, D. *Políticas de la naturaleza en la sociedad del conocimiento*. Nueva Época 122, 2003, p318 y Innerarity, D. *Democracy of Knowledge*. ed Bloomsbury Academy 2013, p85.